La prensa ante la Violencia machista

Violencia de género, sexista, machista... Esas expresiones están cada vez más presentes en los medios de comunicación vascos. Lejos quedaron los tiempos en los que los casos de malos tratos, violaciones o incluso asesinatos de mujeres quedaban como el secreto mejor guardado de cada familia, que provocaba más vergüenza y culpa para la víctima, incluso más que para el agresor. Hoy la violencia de género está castigada por ley y considerada un problema social que concierne al conjunto de la ciudadanía. La prensa ha empezado a reflejar esa preocupación social. Sin embargo, se siguen leyendo expresiones como "crimen pasional", datos escabrosos y testimonios poco fiables como el recurrente "era buena gente, un chico normal".

June Fernández

Con motivo del Día Internacional contra la Violencia hacia las Mujeres, Kazetarion Berdinsarea, una red de periodistas con visión de género que reúne en Euskadi a una treintena de profesionales de diversos medios con perspectiva feminista, publicó en tres diarios vascos un artículo de opinión en el que analizaba el tratamiento que la prensa está dando a la violencia sexista. La principal conclusión era que la mayoría de noticias siguen informando del tema en cuestión "como si se tratara de hechos aislados, fruto de un conflicto privado".

La Asamblea de Mujeres de la Federación de Asociaciones de Periodistas de España (FAPE) también pidió el 25 de noviembre a los y las profesionales de la comunicación que hagan patente su rechazo a la violencia contra las mujeres, "mostrándola como un delito, evitando crear y reforzar valores y actitudes que nutran la cultura del dominio, el sexismo y la desigualdad". La FAPE insta a preservar la intimidad de la víctima, evitar el sensacionalismo y el morbo, tanto en el contenido como en las formas. También llama a evitar los estereotipos de marginalidad y los que se refieran a nacionalidad, cultura o creencias de sus protagonistas, y subraya que no es aceptable "utilizar expresiones o recoger comentarios que justifiquen las conductas o a las personas agresoras".

Lucía Martínez Odriozola, vicepresidenta de la FAPE, presidenta de la Asociación de Periodistas Vascos e integrante de Kazetarion Berdinsarea, valora positivamente el tratamiento de la prensa vasca a las noticias sobre violencia machista. Como cuestiones a mejorar, aboga por no ubicar dichas noticias en la sección de sucesos y evitar un tratamiento familiar hacia la víctima. "¿Por qué se les trata por el nombre de pila? Más que acercamiento, denota paternalismo". Además, le parece "horrible" dar voz al vecindario. "Hay que acudir a quienes estudian el fenómeno con seriedad y rigor para que contextualicen el caso: fuentes judiciales, policiales, expertas en psicología...", declara.

> ... los asesinatos machistas "ocupan todo el espacio en la denuncia de la violencia sexista, invisibilizando las agresiones sexuales y la violencia de baja intensidad".

Las organizaciones feministas también han mostrado su preocupación por el tratamiento informativo a la violencia machista. Una

> “Intento no inflar la noticia, dar detalles escabrosos o incluir a fuentes como el vecindario, pero si mi superior me pide dos páginas sobre un asesinato del que apenas tengo información, al final no queda más remedio que usar esos recursos”

de las principales conclusiones de las Jornadas Feministas de Euskal Herria celebradas en abril del año pasado es que los asesinatos machistas “ocupan todo el espacio en la denuncia de la violencia sexista, invisibilizando las agresiones sexuales y la violencia de baja intensidad”. “La violencia sexista es mucho más que violencia en las relaciones de pareja”, concluyen.

Tanto del movimiento feminista como de las periodistas con perspectiva de género han nacido propuestas de decálogos que resumen las principales pautas a seguir a la hora de informar sobre violencia sexista. Uno de los principales referentes es el *Decálogo de Buenas Prácticas en caso de Informaciones sobre Violencia contra las Mujeres* elaborado por el Colegio de Periodistas de Cataluña. *Público* y *20minutos* han sido los primeros diarios en hacerse

Kazetarion Berdinsareako funtsezko printzipioetako batzuk

• Kasu isolatuak agertu beharrean, kazetariok arazoaren sorburura jo behar dugu. Hots, emakumeen kontrako indarkeria menpekotasun patriarkal historiko baten eta oraindik ere hainbat gizarte arlotan indarrean jarraitzen duen genero ezberdintasunaren ondorio dela azaldu behar dugu.

• Gure eguneroko jarduerei genero ikuspegia gaineratzen badiegu, herritarrak sensibilizatzeko aukera izango dugu. Gainera, indarkeria sexistarekin eta emakumeekiko diskriminatzailea den eredu ororekin amaitzeko konpromisoari helduko diogu.

• Ezin dugu emakumea indarkeria sexista jasatearen errudun bihurtu. Ezin ditugu tratu txarrak salatzen ez duten emakume horiek estigmatizatu, ezta jasaten ari diren egoera dramatikoaren erantzule bihurtu ere. Genero indarkeriaren biktima askok duten menpekotasun psikologikoa eta, askotan, ekonomikoa ere azpimarratu behar dugu. Emakume etorkinen, prostituten, gazteen eta diskriminazio bikoitza pairatzen duten horien egoera bereziaren berri ematen ahalegindu behar gara. Gainera, biktimizazioan erori beharrean, indarkeria egoerak salatu eta gainditu dituzten emakume eredu baikorrak azaltzea komeni da.

• Ez ditugu jarrera sexistak eta gizonezkoen erasoak justifikatu behar. Balizko hiltzailea “zorrekin lepo zegoela”, gizon “ona”, “normala” eta “langilea” zela adieraztea pentsaraz diezaguke genero indarkeria kasualitate hutsa dela, jokabide irrazional baten emaitza dela, egiazki gizon eta emakumeak elkarrekin ari diren eredu sexista baten ondorio denean.

• Batik bat, indarkeria gertaera bati buruz idaztera mugatu beharrean, datu orokorrak eta gertaera bere testuinguruan azal dezaketen adituei ahotsa ematen saiatzen diren lankideak zoriondu eta eskerrak eman nahi diegu. Informazioa arduraz ematea genero indarkeriari aurre egiteko eta haren biktima diren emakumeekin bat egiteko modurik onena da.

con un código auto regulatorio, diseñado con el asesoramiento de la experta en comunicación y género Pilar López Díez. El texto recoge la mayor parte de los principios citados en este artículo, además de otros como incluir siempre el teléfono de atención a las víctimas.

Las redes de periodistas con enfoque de género son un instrumento eficaz para que la sensibilidad hacia la violencia sexista vaya calando en los profesionales cada vez más. Sin embargo, las periodistas recalcan que no siempre está en su mano informar adecuadamente. "Cuando hay tiempo y espacio se hace", señala Martínez Odriozola. Además del ritmo del trabajo, hay más obstáculos: "Intento no inflar la noticia, dar detalles escabrosos o incluir a fuentes como el vecindario, pero si mi superior me pide dos páginas sobre un asesinato del que apenas tengo información, al final no queda más remedio que usar esos recursos", lamenta Idoia, redactora en las páginas de Sociedad de un periódico vasco. Por ello, reclama que las autoridades policiales hagan llegar más datos, como ocurre con otro tipo de delitos, y espera que la difusión de iniciativas como los decálogos de buenas prácticas influya en el criterio de los altos cargos de los periódicos.

Kazetarion Berdinsarea está preparando un documento que aporte una serie de recomendaciones, y que al mismo tiempo recoja y tenga en cuenta las limitaciones que encuentran las y los redactores a la hora de escribir las informaciones sobre la violencia machista. En el cuadro presentamos un resumen de los principales principios que citaban en su artículo del 25 de noviembre.

No podemos culpar a las mujeres de sufrir violencia sexista. No podemos estigmatizar a las que no denuncian los malos tratos que padecen ni convertirlas en responsables de su dramática situación.